

---

fiscales sostenibles y anticíclicas que sean eficaces. Por este motivo, un tercer grupo de desafíos vienen determinados por la necesidad de acometer reformas exhaustivas de los marcos fiscales de la región.

Tras esta exposición, la obra termina con las conclusiones que resumen brevemente los elementos más destacados de la obra y una extensa bibliografía que recoge abundantes referencias sobre los temas analizados. A continuación, como hemos indicado, en la publicación aparecen los comentarios que sobre la conferencia realizaron los gobernadores de los bancos centrales de México

y Chipre, los cuales destacaron algunas cuestiones de la misma y entraron en algunos de los detalles abordados que les parecían de mayor interés, lo que aporta una visión "interna" de la manera en que se formula actualmente la política monetaria.

Como vemos, se trata de un texto de gran interés, pues recoge una panorámica de la actividad de los bancos centrales de América latina y una visión clara de las transformaciones que ha experimentado esta región desde el punto de vista financiero y monetario.

[M<sup>a</sup> del Carmen LÓPEZ MARTÍN]

PÉREZ GARCÍA, F. (Dir.) (2011), *Las diferencias regionales del sector público español*, Bilbao, Fundación BBV, 316 pp.

Hay obras que son oportunas tanto por su contenido como por el momento en que se publican, este libro es una de ellas.

La obra está dirigida por Francisco PÉREZ GARCÍA que es catedrático de Análisis Económico en la Universidad de Valencia y director de investigación del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie); uno de los principales expertos en economía española y, en concreto, regional, como avalan sus numerosas obras.

La situación actual de crisis económica y, en concreto, el excesivo déficit y endeudamiento del sector público han puesto sobre la mesa cuestiones a las que el contenido de esta obra no sólo arroja luz, sino que también da respuestas concretas y que los

autores plantean desde las primeras páginas de la obra:

- ¿El tamaño del sector público español es excesivo?
- ¿El proceso descentralizador y, en concreto, el papel de las comunidades autónomas (CCAA), es el origen de ese exceso de tamaño de nuestro sector público?
- ¿Las desigualdades regionales de gasto público influyen en la igualdad de oportunidades y en el crecimiento? O lo que es lo mismo, ¿la descentralización está obstaculizando la igualdad de oportunidades de los ciudadanos que viven en regiones distintas?
- ¿A qué se deben estas diferencias entre CCAA en ingresos y gastos?, ¿en qué medida dependen del sistema de financiación autonómica?

---

La obra se estructura en tres grandes capítulos; el primero, más descriptivo, permite valorar si el tamaño del sector público es o no excesivo, para ello se apoyan en la evolución de los ingresos y gastos públicos, atendiendo a distintas clasificaciones y en el periodo 1958–2009; pero lo que es aún más determinante, comparándolos con la evolución de estas mismas magnitudes en los principales países de la OCDE. El peso del gasto público en la economía española se ha mantenido estable en torno a un 40% del PIB. La producción de bienes y servicios públicos sólo representa un 12% del PIB, en consonancia con el resto de países de la OCDE y, en general, con las economías más avanzadas en las que de las tres funciones principales del sector público: asegurar un uso eficiente de los recursos (función asignativa o productiva), establecer una distribución equitativa de la renta (función distributiva), y mantener en la economía niveles altos de empleo con una inflación razonable (función de estabilización), la actividad redistributiva y reguladora adquiere mayor peso frente a la de producción. En los últimos años del estudio el peso del sector público se ha incrementado, coincidiendo con la crisis, el mayor crecimiento se ha producido en las prestaciones por desempleo que representan más del 4% del PIB.

El segundo capítulo se centra en analizar las disparidades entre las propias regiones españolas. La principal conclusión de esta parte del libro es que existen diferencias importantes entre las regiones españolas que son mayores que las existentes entre las regiones de otras economías. Los datos son contundentes, el tamaño del sector público español es muy distinto en cada región, así por ejemplo, el gasto “per cápita” en educación de las comunidades forales supera en un 25% al gasto de Madrid, Cataluña

o Andalucía; en el caso de la sanidad, el gasto per cápita en la comunidad foral de Navarra supera en un 50% al de Madrid. Estas diferencias también se concretan en el distinto peso que los salarios públicos tienen sobre los salarios totales de cada región, oscilando entre el 15% de comunidades como Madrid, el País Vasco o Cataluña y el 40% en Extremadura. El empleo público se concentra en aquellas CCAA en las que la actividad productiva del sector público es mayor. El capítulo aborda estas diferencias de manera exhaustiva, atendido a las distintas clasificaciones de ingresos y gastos.

Estas diferencias también están presentes en el peso de la actividad del sector público en la formación bruta de capital de cada región y en la solidaridad; así, como indican los autores, la solidaridad es confusa porque regiones con problemas similares reciben soluciones distintas. En relación a este último tema, los autores concluyen que el gasto público ha contribuido al desarrollo regional pero no tanto a través de la mejora de la productividad de las regiones sino sosteniendo su demanda.

Finalmente, el capítulo tercero se ocupa de analizar si las diferencias de gasto influyen en la igualdad de oportunidades de los ciudadanos que residen en CCAA diferentes. Los autores reconocen que ese riesgo existe. Si una comunidad autónoma gasta menos en educación porque dispone de menos recursos eso debilita el nivel de formación y la calidad del servicio, pero también es cierto que hay factores que mitigan o acrecientan este riesgo, por ejemplo, las características sociodemográficas de cada territorio dan lugar a distintos niveles de necesidad, las preferencias de los ciudadanos entre el uso de la oferta pública o privada en sanidad o educación y el propio sistema de financiación autonómica.

---

A lo largo de la obra se va extrayendo la conclusión de que la actuación del sector público en España es muy desigual porque el gasto no ha respondido tanto a criterios de necesidad, como a la trayectoria histórica de cada región y a su capacidad para influir en los procesos de decisión de los poderes del Estado. La eficiencia y la eficacia económica se han visto condicionadas por mecanismos estrictamente políticos y por una herencia de desigualdades que no se han conseguido corregir durante estos años, como consecuencia de esos condicionamientos políticos y, a veces, también, por imposibilidades técnicas.

Esa herencia se concreta en dos cuestiones, por una parte la existencia en España de dos sistemas de financiación regional, el de las comunidades forales y el denominado de régimen común, que afecta al resto de regiones; por otra parte, el proceso de descentralización se realizó partiendo de los niveles de gasto que el Estado realizaba en cada región. Según la Disposición Transitoria primera de la LOFCA, hasta que se completara el proceso de traspaso de competencias a las CCAA, o en todo caso hasta que transcurrieran seis años desde la entrada en vigor de los respectivos Estatutos de Autonomía, el Estado garantizaría el coste de los servicios transferidos a cada región. En la práctica, dicho coste se correspondió con el gasto que el Estado venía realizando en cada comunidad autónoma y en el que existían grandes diferencias. El desarrollo del estado de las autonomías, desde ese momento inicial hasta el momento presente, no sólo no ha conseguido reducir las diferencias con las que se inició el proceso descentralizador sino que ha llevado a que las CCAA gasten en exceso.

Los autores identifican como razones de este gasto en exceso la duplicidad de estructuras que replican las de la administración central sin que éstas últimas hayan desaparecido, la creciente demanda de servicios de los ciudadanos, motivada por la mayor proximidad entre gobernantes y gobernados y la comparación con otras regiones y una corresponsabilidad fiscal débil, ya que las transferencias de la Hacienda Central hacia las regiones siguen siendo altas.

Sin embargo, hay que destacar que, como los autores ponen de manifiesto en la obra, el mayor nivel de endeudamiento no corresponde a las regiones que más gastan sino a las que disponen de menos recursos.

Coincidirán conmigo en que dado el momento económico que nos toca vivir, las cuestiones abordadas en este trabajo son oportunas y relevantes. La obra se lee con facilidad, está ilustrada con numerosos datos y gráficos que facilitan el seguimiento y comprensión de las ideas que van planteando los autores. A pesar de ser un tema complejo y técnico, no es un libro sólo para expertos o economistas, cualquier persona interesada en conocer la realidad del sector público español puede leerla sin dificultad.

Tal vez la principal debilidad del libro está en que el periodo de análisis abarca hasta 2009. Las transformaciones del sector público, llevadas a cabo en los últimos años como consecuencia de la crisis económica, dibujarán un panorama diferente de la administración pública española que, no me cabe la menor duda, tendremos ocasión de analizar en una próxima obra.

[Araceli DE LOS RÍOS BERJILLOS]